

EL URUME

El demandante, Carnero.

El demandado, Leal.

Esta noticia la hemos sabido por el secretario de aquél ayuntamiento señor Culebra.

La Publicidad de Barcelona dice:

«Algo ha debido pasar en esta ciudad, pues ayer circularon válidos rumores de que el capitan general había dado pasaporte para Madrid a varios militares de esta guarnición.

Pero lo pasado no debió ser grave, porque en este caso, en vez de mandarlos a Madrid, los habría encerrado en algún castillo.

Además insinúa este periódico que los detenidos lo habían sido por masones.

ES DEL CANO Y NO DE ELCANO EL PROTORODEADOR DEL MUNDO.

—

El dia 22 del corriente mes de Noviembre, recibí, por correo con faja, desde Madrid, un libro, tomo primero, de 419 páginas cuya portada dice:

Congreso Internacional de Americanistas.—Actas de la Cuarta Reunión.—Madrid, 1881.—Tomo Primero.—Madrid Imprenta de Fortanet, Calle de la Libertad Núm. 29—1883.

En mi folleto publicado en Vitoria en Octubre próximo pasado, en el Establecimiento Tipográfico de Domingo Sar, en la página 37, digo lo siguiente.

«Si la estatua fué dedicada á Elcano en el equivocado concepto de protorodeador del Mundo, por el Ministerio competente, de Madrid y encargada á Roma á D. Ricardo Bellver, distinguido escultor para su elección; si ella figuró dignamente, «como trabajo artístico», en la Exposición Nacional en la primera mitad de 1881; si a la misma ó á su autor se le adjudicó el primer premio de escultura, y por fin, si, no obstante todo esto, desde entonces se la tiene sin ser colocada en el punto que la estaba destinada, opino, en virtud de todo esto, que el Excmo Sr. Ministro consabido de Marina, leyó con todo detenimiento, mi preindicado folleto, De esperar es que tambien lo lean el presente todos, igualmente con detenimiento los actuales Ministros que constituyen el Ministerio a quienes evire á cada ejemplar.

Y, en su virtud, puede y

debe considerarse que la estatua erigida para «Elcano», que en estos y medio años está retirada de la escena, por no decir arrinconada y en silencio: silencio y hechos que hablan eloquentemente en pró de la causa que yo defiendo, y que servirán para en la misma estatua esculpir «Cano», pues que en el señor Bellver, en prevision ninguno de los dos apellidos en cuestión grabó.

Colocada después en la planta baja del ministerio de Marina, junto a la estatua de Colón, he aquí lo que de consumo, acosen la verdad de los hechos demostrados y probados, la justicia, así que la dignidad histórica nacional.

En la preindicada obra «Congreso internacional de Americanistas etc.» aparece estampado en la página 37, lo que sigue:

«Puesta en pie la reunión, S. M. el rey, con su natural eloquencia, se dignó pronunciar el discurso siguiente:

• Señores:

• Despues de las frases que hemos oido al señor ministro de Fomento y á los distinguidos individuos del Congreso que han hablado, poco me resta que decir de aquello que pueda tener relación con la ciencia y con la historia ...»

Y concluye este discurso en los términos siguientes:

«Si los acontecimientos nos separaron (de la América española) en lo pasado, hoy la ciencia y el progreso nos unen en un esfuerzo comun para que trabajemos unidos por la grandeza y prosperidad de la raza, española de ambos mundos, (Muy bien muy bien: grandes y prolongados aplausos).»

«Al retirarse SS. MM. y AA. RR., fueron entusiastamente victoreados.»

Sigue a este discurso en la página 39:

Exposición de Antigüedades Americanas.

«SS. MM. y AA. seguidos de los asistentes a la sesión inaugural se dirigieron acabada ésta, al ministerio de Ultramar, en cuyo pórtico esperaban el Ministro acompañado del duque de Veragua, y de los señores Fabié, Catalina García y Gorostiza, organizadores de la Expo-

sición de objetos americanos.

Los dos patios cubiertos de cristal en la que están las estatuas de Cristóbal Colón y Sebastian del Cano, adornados con banderas y escudos de las naciones que han concurrido al Congreso, y con los nombres de los insignes descubridores e historiadores de las Indias Occidentales. ...»

Y en el mismo libro, pág. 41 se lee:

«De las de otros conquistadores y descubridores, Pizarro, Cortés, Magallanes, Cano, Menozzo, se veian armas, banderas broqueles, autógrafos y retratos tambien que en galería iban presididos por los de los Reyes Católicos Fernando e Isabel, patrocinadores del navegante genovés.»

En vista de tan solemnes, grandiosos y oficiales actos precedentes la que comentaré en afirmación del epígrafe de este artículo?

Nicolás Soraluce.

San Sebastián 29 de Noviembre de 1883.

NOTAS DE MADRID

Sr. Director del EL URUMEA.

1.º de Diciembre de 1883.

Digamos con el poeta:

«Toda júbilo hoy la gran Toledo....»

ó lo que es lo mismo: Madrid se divierte estos días que es un gusto.

Como aquí estamos dispuestos á olvidar los sinsabores de la vida, con tribuiciones, cambios de ministerios y demás calamidades públicas en brazos del placer (sijense Vds. en la elegancia de la frase), nos vino de perillas la venida del Príncipe imperial,

Un aleman entusiasmado se salió de madre y colocó en el balcón de su casa un letrero que decía,

Willkommen-Kenigskan, que quiere decir en romance una cosa así: «Me alegro de tu venida chico.»

El resto de los mortales que no somos alemanes ni aún transitoriamente, nos hemos regocijado en español y si no vayan ustedes tomando notas.

Día de la llegada del kromprinz, cañonazos de media en media hora (Que solemnidad; eh?) Desfile de tropas por ante la egregia persona del príncipe, y estupefacción general al ver su uniforme.

Al dia siguiente: gran revista militar desfile y plancha todo en una pieza. Despues que hubo pasade-

el último infante trascurrió media hora antes de llegar la caballería. Creo que la plancha fué morrocotuda. ¡Ni Mis Leon!

El dia, mejor dicho la noche del 26 gran retreta: en estos días todo es grande. En la susodicha retreta no hubo nada de particular que yo sepa. Sólo pisotones, empujones y para ir haciendo boca sablazos, inédito.... ¡Ah sí! Robaron un bombo de una de las músicas militares,

Yo creo que el ladron seria seguramente un melómano, pero este hecho me hace reflexionar y convencer en que hay aqui individuo capaz de llevárselo á su casa, todo una compañía sin que se enteren en el cuerpo de guardia. Como la noche de la retreta hacia un frío respetabilísimo, es de temer que el bombo se lo llevara agua distendido, tomándole por un bate ro.

¡Quién sabe!

Además de estos festejos se ha celebrado una gran corrida de toros. Segun noticias al principe le ha parecido bien el espectáculo, tanto que llamó a los matadores para felicitarlos por su valor. Lagartijo, con emoción reconcentrada en si misma, prometió regalar á S. A. el estoque que usó en la corrida, con destino al museo de Pestdam. Apunto este rasgo taurógermánico lagartigesco, para que en su dia lo recoja la historia,

Ayer por la tarde y ante un gentío inmenso se descubrió la estatua ecuestre de Isabel la Católica al final del paseo de la Castellana.

En el momento mismo de descubrirla, pronunció un discurso el señor alcalde mayor interino, D. Francisco Martínez Brau, «afinador de este inmenso órgano» municipal de Madrid, que está bastante desafinado por cierto,

Una estatua que empieza su vida pública oyendo discursos de Martínez Brau, corre peligro de derrumbarse, y sería una lástima, porque la statua es una obra de arte, y ha llamado la atención de cuantos la han visitado.

Como aun queda el rabo por desollar, esto es, todavía habrá diversiones en honor del kromprinz, tenemos tiempo de regocijarnos con los lectores, si Dios y Posada Herrera su profeta lo permiten.

Nota. Entretanto y como entretenimiento, vayan Vdes. pensando que será la siguiente palabreja que el principe lleva en el casco.

Makemfriedberg.

Al primero que me remita la solución, le regalaré unos calzos neillos de franela de esos que dicen que sirven contra el reuma, y que en realidad no sirven para nada absolutamente. He dicho,—M. B.